

Tikal, la primera capital del mundo Maya

La civilización Maya adquirió un elevado conocimiento del cielo realizando observaciones astronómicas muy precisas y alcanzó gran maestría tanto en matemáticas como en geometría así como la creación de unos calendarios cronológicos sorprendentemente exactos. En el ámbito de lo cotidiano lograron practicar una agricultura sistematizada, construyendo grandes sistemas de regadío, perfeccionando el cultivo de una variedad de vegetales de uso alimenticio. Demostraron tener una habilidad especial para la construcción y el arte, dejándonos para la posteridad unos de los mejores monumentos del mundo antiguo.

En el Parque Arqueológico Nacional de Guatemala, situado al norte del país, en las tierras bajas de Petén, encontramos uno de sus mejores exponentes, la mayor ciudad de los Mayas, descubierta por una expedición guatemalteca en 1848 fue incorporada por la UNESCO como parte de nuestro patrimonio cultural en el año 1979, Tikal emerge majestuosa entre la selva como vestigio imponente del conocimiento Maya desde que el monarca Jasaw Chan K'awiil mandó construir "*un lugar con tres piedras*", que según la cosmogonía maya representan el centro del Universo.

En su época dorada logró alcanzar una superficie de 64 Km² y llegó albergar unos 100.000 habitantes. La gran acrópolis se mantuvo habitada desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo IX d.C. y sus primeras construcciones datan del 400 a.C. Se han descubierto cerca de 3.000 estructuras, patios y edificios destinados a diversos usos, impresionándonos por su majestuosidad los palacios y Templos que son extraordinarias pirámides de más de 70 metros de altura de ángulo muy inclinado.

El centro de Tikal lo forma "la Gran Plaza" con unas dimensiones de 125 m. de longitud por 75 de ancho, orientada hacia los 4 puntos cardinales era el

epicentro de la cosmogonía de sus habitantes, está rodeada de grandes Templos piramidales coronados por templetos en honor a los dioses. De esta plaza partían las diversas calzadas que conducían al resto de lugares importantes de la ciudad.

“La Acrópolis norte”, situada al norte de la Gran Plaza es un conjunto monumental, formado por una plataforma de 8000 m², sostiene 8 Templos funerarios construidos durante 300 años, estos se mantienen originales y no fueron ampliados ni sustituidos por construcciones posteriores. Encontramos una serie de tumbas decoradas con gran delicadeza, lo que posiblemente indique que nos encontramos frente a una de las necrópolis reales mayas, las pinturas de las tumbas albergan uno de los retratos de los primeros monarcas de Tikal.

Situada al sur de la Gran Plaza tenemos **la Acrópolis Central**, en ella tenemos seguramente lo que fueron las residencias de la elite dirigente de la ciudad. Los llamados “palacios”, estaban inspirados en las cabañas de la gente más humilde pero construidas con materiales imperecederos, suelen presentar diferentes pisos, siendo añadiduras a las plantas inferiores y accediendo a ellos por escaleras exteriores. Estos “palacios” tanto podían ser las residencias de la nobleza como lugares administrativos de la ciudad.

Hacia el oeste, hallamos la **Acrópolis Sur** y la Plaza de los siete Templos, donde siete templos prácticamente idénticos se alzan a su alrededor. Podemos ver también el lugar donde se emplaza uno de los tres recintos hallados en Tikal y conocidos como el “juego de la pelota” maya, al fondo se levanta la enorme pirámide del “Mundo perdido”, construida durante el clásico temprano, unas escaleras asciendes por sus cuatro laterales conduciendo a un templo que corona su cúspide. La construcción de esta pirámide nos revela la conexión durante los primeros siglos de nuestra era entre Tikal y los habitantes de una de las mayores metrópolis encontradas en México, la majestuosa ciudad de

Teotihuacan situada a más de 1000 Km. de distancia. Diferentes hallazgos de relieves nos muestran habitantes de Tikal vestidos con ornamentación reconocida en Teotihuacan, tal vez por un éxodo de gente de una ciudad a otra o por una conquista política o quizás militar.

En todo el yacimiento se han encontrado diferentes objetos de arte maya, cerámicas de distintos tipos, figuras y delicadas piezas realizadas de jade y alabastro. También aparecieron diversas estelas, relieves y figuras representando escenas cotidianas, de guerra y ceremonias religiosas, así como las representaciones de sus monarcas y las fechas de sus reinados lo que ha permitido poder establecer la época de las diferentes dinastías reales de esta gran ciudad maya, donde 39 soberanos reinaron de forma estable manteniendo continuas luchas con ciudades como Uaxactún, Naranjo, Caracol o Calakmul.

Xavi Bonet